



La cueva de la vida

Un padre y su hijo fueron de vacaciones a un lugar donde existen unas cuevas enormes. Al entrar en una de ellas, el hijo quería demostrar a su padre que sabía muchas cosas y empezó a gritar palabras ofensivas, como “Te odio, desgraciado”, y otras parecidas. Estas se iban repitiendo dentro de la cueva por el eco.

Entonces el hijo llamó la atención de su padre y le dijo: “¿Escuchas eso, papá? Ese es el eco”. Su padre, en cambio, empezó a gritar palabras hermosas: “Te quiero, te amo” y otras así. Y le dijo a su hijo: “No es el eco, hijo. Es la vida”.

Efectivamente, todo lo que se dice o se hace regresa hacia la persona. Si se dicen palabras positivas, se nos dirigirán con palabras positivas, pero también si se manifiestan ofensas, groserías, las demás personas se nos dirigirán de igual manera.

NOMBRE Y APELLIDO:

CURSO:

Reflexiona y responde las siguientes preguntas respecto a lectura de la cueva de la vida

¿Cómo afecta lo que decimos a los demás?

¿Por qué es importante elegir palabras amables?

¿Qué significa "la cueva de la vida" en la historia?

¿Cómo podemos ser más amables con los demás?

¿Qué aprendemos sobre la importancia de nuestras acciones y palabras en esta historia?